

# 8 IDEAS PARA DISFRUTAR ISLANDIA

Volcanes que aún humean, fumarolas, géiseres, coladas de lava ardiente, glaciares que avanzan hacia nosotros con sus lenguas de hielo, fallas que separan los continentes casi en directo, días o noches que duran 24 horas, fiordos desiertos... Todo eso y más reunido en este país casi en el Ártico.

En Islandia, ese pequeño país poblado por vikingos vanguardistas, todo puede ser una aventura. Estas son algunas ideas para recorrerlo y disfrutarlo como uno más de ellos.

## 1. Reikiavik: Vikingos de vanguardia

Es la capital más septentrional del mundo, muy próxima al Círculo Polar Ártico, pero también una de las ciudades más modernas y originales de Europa. Tranquila, relajada, sin ningún monumento o museo realmente imprescindible, por la noche se transforma en una ciudad joven, vanguardista y llena de marcha, eso sí: concentrada exclusivamente en una calle, Laugavegur, los alrededores del puerto y la Plaza del Parlamento.

Tiendas, cafés, bares de copas, garitos alternativos, terrazas al aire libre (cuando el sol lo permite) y una intensa vida cultural que los islandeses sacan a pasear en cuanto asoma el verano con su sol de medianoche. El recorrido por esta ciudad de unos 120.000 habitantes se hace rápido, incluso si nos asomamos al puerto, al Lago Tjörninn, a la plaza Austurvöllur, la más antigua de la ciudad, presidida por la estatua del héroe de la independencia islandesa, Jon Sigurðsson, o nos dedicamos a ver sus galerías de Arte y sus museos, de lo más variopinto.

Pero la capital Reikiavik es famosa sobre todo por su marcha nocturna. Algunos garitos recomendables: Astro (Ansturstraeti, 22), muy cosmopolita y referencia imprescindible de la noche, el Kaffi (Vesturgatta, 2), con ambiente polar que se calienta bastante a lo largo de la noche o el Pravda (Austurstraeti, 22), un club nocturno musical de visita casi imprescindible.

## 2. Cataratas, cascadas y géiseres

Lo bueno, y lo malo, de este país-isla es que sólo hay un posible itinerario para recorrerla: seguir la carretera que la rodea por la costa. Podemos escoger, eso sí, seguirla hacia el oeste o hacia el este. En cualquier caso, nos vamos a encontrar con un paisaje sorprendente: volcanes, fiordos, cataratas impresionantes, como la de Gullfoss, la más grande de Europa, que no es un salto sino dos unidos en forma de gigantescos escalones de la naturaleza.

No muy lejos de la capital nos encontraremos con la zona de los géiseres, que son uno de los fenómenos más típicos del país. Los campos geotérmicos de Geysir, con vistas al volcán Hekla, todavía activo, te harán sentir en otro planeta. Los géiseres brotan con unos intervalos regulares e impulsando columnas de agua hirviendo de hasta 60 m de altura. En esta zona, junto al río Hvítá está el Geysir Center con un hotel, restaurantes y otros servicios (piscina, alquiler de caballos islandeses, de un tamaño inferior a los nuestros y montados sin silla...), para disfrutar de un día de excursión.

No muy lejos, atravesando la llanura litoral, se alcanza la costa sur de Islandia, donde se pueden admirar otras dos bellas cascadas: Seljalandsfoss y Skógafoss.

## 3. A caballo entre volcanes

Si nos apetece salirnos del recorrido estándar, siempre hay alternativas. La mejor tal vez sea galopar sobre uno de los famosos caballos islandeses, entre glaciares, volcanes, géiseres, lagos y apacibles granjas. Es la mejor forma de descubrir que estamos en otro planeta, un paraíso de belleza natural y sin contaminación, tranquilo, silencioso.

Se trata de una excursión ideal para todos aquellos que quieran experimentar la aventura de montar campo a través, combinado con estancias nocturnas en alojamientos granjas convertidas en pequeños hoteles de verano. Incluso algunos pueden usar las habitaciones de algún colegio mayor. Todo con el sencillo *Icelandic style*: «efectivo, práctico y funcional». Una de las mejores zonas para hacer excursiones a caballo es la del Lago Myvatn, en el noreste, con excelentes pistas y paisajes muy diferentes y atractivos. Las excursiones a caballo se pueden contratar en la isla (Ishestar ehf. Sörlaskeid, 26. 220 Hafnarfjörður. [www.ishestar.is](http://www.ishestar.is)). Para más información: De 6 a 66 ([www.d6a66.eu](http://www.d6a66.eu)) Tfno: 902 236 266.

#### 4. Con un pie en Europa y el otro en América (Thingavir)

Sin alejarnos mucho de la capital, en el llamado Círculo Dorado que forman Gullfos, Geysir y Thingvellir, este último lugar representa la historia del país. Es uno de los escasos enclaves históricos de esta isla descubierta por los vikingos en el siglo IX y que hasta la segunda guerra mundial vivió sin apenas evolucionar, olvidada y atrasada.

En Thingvellir se reúne el Alping, una asamblea general que se estableció en el año 930 y que es conocida por ser el parlamento más antiguo del mundo. Estamos en un rincón de la tierra excepcional: allí donde se separan la placa atlántica-americana y la europea, formando la dorsal atlántica: podremos poner una pierna en América y otra en Europa, sin tener que esforzarnos demasiado.

#### 5. En moto por los mayores glaciares de Europa

Una experiencia singular es recorrer en motonieve el Vatnajökull, considerado el glaciar más grande de Europa (8.100 km<sup>2</sup>). En estos dominios se encuentra también el volcán Hvannadalshnjúkur (2100 m), en la periferia Sur del campo de hielo, cercano al Parque Nacional Skaftafell. En estos inmensos glaciares podremos reconocer todas las formas que nos enseñaron en clase de geografía en el colegio: inmensas lenguas de hielo que descienden desde los circos glaciares, rompiéndose al llegar al mar o a lagos como el de Jökulsarlón, donde es posible navegar entre los enormes icebergs flotantes.<7p>

Muy cerca está el lago Fjallsarlón, menos espectacular pero también menos frecuentado. Otra forma de pasear por la helada superficie de los glaciares es en camiones todoterreno especialmente preparados, con guías expertos. Aunque sea pleno agosto, hay que ir equipados como para una expedición polar. Otra opción para practicar en la motonieve es el cercano glaciar de Myrdalsjökull, más reducido pero igualmente bello, para completar el día con una buena caminata por el hielo.

#### 6. En bicicleta hacia Mytvan

Fuera de la carretera circular, sólo se adentran por el interior de la isla alguna que otra carretera secundaria y caminos de tierra. La bicicleta nos permitirá conocer estos otros caminos, fuera de pista, con la ventaja de no tener que cruzarnos prácticamente con nadie. También por la carretera general es frecuente ver ciclistas: el país es seguro, la gente es amable, hay facilidades para el alojamiento y la acampada en cualquier rincón.

El principal inconveniente será sobre todo el clima, pero con un buen equipo, conocer la isla en bicicleta se puede convertir en una placentera experiencia. Con una BTT se puede por ejemplo, atravesar el corazón desértico de la isla para llegar a la zona del Lago Mytvan, uno de los destinos turísticos más llamativos, que ofrece magníficas fotos de volcanes, cráteres, campos de lava y todo tipo de formaciones volcánicas.

#### 7. Observando aves en el Lago

Al Lago Myvatn llega mucha gente exclusivamente para observar aves. El escenario es además uno de los más sorprendentes del país. El apacible *lago de las moscas* (así llamado por la abundancia de esos insectos) es un tranquilo lugar poblado por un gran número de aves, sobre todo patos, y peces, que entre junio y agosto se alimentan de los numerosos insectos que lo habitan. En los alrededores, y por contraste, nos sorprenden los campos geotermales, como el de Bjanaflog o la planicie de Námaskard, con pozas de barro hirvientes, fumarolas y manantiales de agua ardiente: un paisaje que parece sacado directamente del infierno: estamos en medio de la dorsal que separa las placas tectónicas de América y Eurasia.

#### 8. El baño más caliente

El Lago azul y otros de agua hirviente merecen la pena: bañarse en aguas a casi 40 grados C, incluso en pleno invierno ártico, rodeados de lava. Irresistible. En Islandia abundan las piscinas naturales de aguas calientes y de hecho, toda la población dispone de agua termal de temperatura templada o caliente en sus casas. La más famosa piscina termal es el Blue Lagoon, muy cerca de la capital, pero no es la única. En el país existen 120 piscinas con agua termal que fluye del subsuelo. Dicen que son ricas en barros de sílice, algas y componentes salinos que tienen un gran poder terapéutico para enfermedades como el reuma, afecciones de la piel y problemas respiratorios. El Lago Azul incluye duchas, restaurantes, área de masajes, tiendas y todo tipo de instalaciones.

La compañía **Islandair** ([www.islandair.com](http://www.islandair.com)) tiene vuelos directos en verano desde Barcelona a Reikiavik. Islandair vuela también desde los principales aeropuertos europeos, como Frankfurt o París, con excelentes combinaciones desde España.

En Reikiavik no hay cinco estrellas, pero hay algunos grandes hoteles internacional de cuatro estrellas, que son una apuesta sobre seguro, como el **Radisson SAS** ([www.radissonsas.com](http://www.radissonsas.com)) bastante bien situado, y otros independientes o de pequeñas cadenas nórdicas, situados en pleno centro, como el **Hotel 101**, un pequeño hotel boutique justo al lado de la Opera House y la Casa de la Cultura.

Para bolsillos menos pudientes, hay muchos gueshouses, estilo bed and breakfast sencillos pero muy confortables, como la **Eric The Red Gueshouse** ([www.eric.is](http://www.eric.is)), en pleno centro, o la **House of Spirits**, unos elegantes estudios-apartamento, también bien situados ([www.geocities.com/houseofspirits101](http://www.geocities.com/houseofspirits101)). Todo muy nórdico, eficaz y sin grandes lujos.

Alrededor de la isla hay hoteles sencillos, muchos de ellos residencias de estudiantes que en verano se reconvierten en alojamiento para los turistas.

Tanto en Reikiavik como en la mayoría de los principales municipios de Islandia se encuentran infinidad de restaurantes de calidad que ofrecen platos de la **cocina tradicional** islandesa. Además, se puede probar un menú turístico, que ha sido aprobado oficialmente con el objeto de ofrecer al visitante una comida sólida a un precio razonable. Éste se sirve tanto a la hora del almuerzo como la de la cena en numerosos establecimientos de todo el país.

En la capital merece la pena acercarse el restaurante del puerto **Tveir Fisgar**, con vistas al mar o al original **Pdir Frakkar Hja Ulfari** (Baldursgotu, 14), con platos basados en la ballena como ingrediente.

Más información en: [www.iceland.org](http://www.iceland.org), [www.scandinavica.com/es/islandia.htm](http://www.scandinavica.com/es/islandia.htm) y [www.icetourist.is](http://www.icetourist.is).

Una de las cosas que más sorprende de Islandia son sus **paisajes solitarios**, casi desiertos. Excepto la capital, en la que se concentra casi la mitad de la población, y un par de ciudades que no llegan a los 20.000 habitantes, el resto del país está prácticamente vacío, las granjas se dispersan y pueden pasar kilómetros antes de que veamos huellas de presencia humana. Una magnífica forma de recorrer la isla es en autocaravana.

**Islandtours** ([www.islandtours.es](http://www.islandtours.es)) te permite llevar la reserva hecha desde España y al llegar, sólo hay que recoger el vehículo y lanzar se a recorrer el país, parando con libertad en cualquier paraje y sin tener que depender de hoteles, pensiones o transportes. Una propuesta para espíritus libres que busquen el contacto más directo con la naturaleza. Como auténticos vikingos.